

¡ADELANTE!

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DIRECTOR PROPIETARIO: FRANCISCO A. JIMENEZ MARTINEZ.

ADMINISTRACION: FORTE, 2

AÑO II

YECLA 27 de Agosto de 1927

NÚMERO 63

Precios de Suscripción:

En Yecla: 0'30 ptas. al mes.

Fuera: 1'75 » trimestre.

Pago adelantado.

Se publica cuatro veces al mes

Número suelto

10

céntimos.

Reportajes yeclanos

De la Yecla nueva

Por J. Giménez Roses

Rápidas las horas han corrido vertiginosas perdiéndose en el infinito del tiempo igual que las volutas de humo de nuestros cigarrillos nerviosamente fumados a compás de las divagaciones de este Martín de cuerpo de niño y alma de hombre bien templado... horas, palabras, humo, que se esfuman quedando solo de ello, el recuerdo agrí dulce de lo ido, de lo imposible de retrotraer al momento presente.

Más en medio de esa volubilidad, en el alma y en las retinas del cronista, se fijaron indelebles los reflejos de la voluta de un hombre traducidos en hechos palpables que, solo el transcurso de los años, podrá borrar, y ellos son esas casitas de que hablaba, en mi artículo anterior.

—Sugestionado por las campañas de la prensa en favor de la vivienda saludable y barata me decidí, con un pequeño capital que no pasaría de las 75.000 ptas. a probar fortuna en la edificación de ese tipo de casa tan necesaria para la mesocracia y el elemento agrícola de Yecla.

Decir que esta clase de empresa fue acometida sin miras especulativas sería faltar a la verdad, puesto que, es muy justo, que yo tratase de sacar a mi capital y a mi trabajo un dividendo que cubriese las atenciones de mi vivir. Más a parte esto, soy sincero al decirle que, en medio del natural afán especulativo, flotaba y flota un ideal, si cabe romántico, de emplear mi capital y mis energías en un negocio simpático y popular que, al mismo tiempo que a mi me beneficiara, su fin fuese altamente social y humano, como es el de procurar cobijos—lo mas sagrado que tiene el hombre—cómodos y saludables y al mismo compás asequibles de ser adquiridos fácilmente por esas modestas y honradas familias las que, casi con el mismo es-

fuerzo que necesitan para pagar el alquiler de cualquier vivienda mala, pasan en muy pocos años, a ser propietarias de un inmueble que de otra forma jamás podrían adquirir.

En los tres años que llevo en este negocio, han construido por mi cuenta *noventa y seis casas*, la mayoría de dos pisos y como al valor total de la construcción solo le cargo el interés legal, esas casas, han pasado todas con asombrosa facilidad a poder de sus actuales propietarios los cuales, no necesitaron en principio más que un pequeño capital inicial el cual, casi nunca llegó a la cuarta parte del valor total del edificio y el resto van amortizándolo por anualidades vencidas, anualidades que oscilan entre las 500 y 1000 pesetas según el valor total del edificio.

Ahora he comenzado la edificación de esas casitas de una sola planta que has visto en la calle del Maestro Mora, más otra serie igual que están construyendo a la opuesta parte del pueblo las cuales, por sus condiciones de baratura, cualquier familia, por modesta que sea, puede adquirir con suma facilidad. Terrenos comprados tengo suficiente para construir en ellos otras noventa viviendas y si no fuese por las trabas que en todo orden me ponen, mi propósito sería llegar al número de mil.

—¿Trabas?—preguntamos.

—Si, trabas por los particulares poseedores de terrenos,—egidos miseros e improductivos—los que al saber que quiero comprar su terreno para edificar, creen, que aquel pedazo de tierra baldía y miserable, se ha convertido por ensalmo en un yacimiento aurífero o en un campo sembrado de diamantes. Y esto, como es natural, repercute en la economía del comprador de viviendas, pues con terreno al precio algo más subido que el usual a como se cotiza el

DESOLACION

En medio del paisaje desolado,
que fría noche con sus sombras viste,
y ante el viejo jardín abandonado,
tu casa, ¡oh adorada! está tan triste....

No suspiran las notas en el clave,
ni florecen las rosas en la reja,
ni rima el agua su trovar suave
sobre la taza de la fuente vieja.

Todo es desolación, melancolía....
Todo está triste, como el alma mía.
Hay por el suelo rosas deshojadas...

Y, en lugar de tu célica beldad,
tan solamente encuentro la impiedad
de tus ventanas a mi amor cerradas.

Francisco A. Jiménez

terreno de labrantío, esas casitas costarían *tres* y por la sórdida avaricia de esos dueños de terrenos, no tienen mas remedio que costar *diez* lo que en conciencia no debía valer mas que *tres*.

—¿Ves estos terrenos? Ellos son propiedad de aquella célebre y popular sociedad que con el nombre de *«Liga para el Fomento de la Enseñanza»*, despertara tanto entusiasmo en Yecla. Estos terrenos fueron comprados por esa entidad para construir en ellos un grupo escolar que perpetuara su nombre y el altruista fin social y educativo para que fué creada esa sociedad. Han pasado los años y al decaer la preponderancia de esa entidad, aquellos magníficos propósitos quedaron relegados al descanso, por no decir al olvido, más, como estos terrenos, por su condición estratégica, se prestan a edificar en ellos prolongando el paseo de Alfonso XIII hasta la estación del ferrocarril y con ello dar al viajero que llega, la sensación de una población moderna, yo he propuesto a la Liga la cesión de esos terrenos para construir en ellos un grupo escolar y....

Martín ha seguido hablando de algo tan interesante que por lo mismo lo juzgaremos digno de otro artículo.

RÁPIDA

A Juan Martínez Martínez

Este, comparado con tus versos poco vale, mago poeta, cantor divino de sentires profundos. No busques en él valor literario, por que no lo tiene; mira el sentir que hermana con el tuyo y estrecha nuestra amistad.

Dejad que me mire en el espejo de vuestras fuentes, aguas limpias y seguid con vuestros murmullos la letanía de los rezos ¡Quien pudiera descifrar el misterio de tu lenguaje! Unas veces saltáis juguetonas acariciando las verdes hierbecillas que encontráis a vuestro paso, llenando el espacio con vuestras risas de una música armoniosa y sublime; otras, correis precipitadas, enloquecidas, arrastrando en vuestra desesperación todo cuanto encontráis en el camino, lanzando al aire enronquecidas voces, lastimeros ayes que dan al paisaje un aspecto triste y sombrío; y otras, camináis tranquilas, sin que en tus cristales se encuentre la más leve burbuja de aire. Vais rientes llevando en vuestro regazo algunas hojas secas, florecillas marchitas o algún papel que depositara el viento.

EL SIGLO XX

Establecimiento de TEJIDOS, CONFECCIONES, PAQUETERÍA, MERCERÍA, NOVEDADES, GÉNEROS DE PUNTO, COMESTIBLES, ETC.

Con el fin de efectuar reformas en los locales, se realizarán existencias con gran ventaja para el comprador, en los precios de todos los artículos.

Vinda de Hipólito Palao Soriano

Corbalán, 14 y 16